

Volumen Uno
No. 6

El Código Simbólico

Artículos de Noticias

Los Ángeles, Calif.
Diciembre 15, 1934

A FAVOR DE LA DENOMINACIÓN ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

UNA CARTA DE INTERÉS

Querido Hermano Lysinger:

Hemos recibido su carta circular fechada el 24 de octubre, advirtiéndonos contra "La Vara del Pastor", e incluyendo el pequeño tratado: "Una Advertencia Contra el Error". Ya he leído el pequeño Tratado y también el panfleto: "Una Respuesta a *La Vara del Pastor*". He mantenido correspondencia con el Prof. O. J. Graf, quien era claramente la mente gobernante tanto en la Unión de la Conferencia del Pacífico como de los Comités de la Conferencia General. Siendo él el autor principal o el editor de ambos panfletos, mi respuesta a los pequeños Tratados serán para él y no para usted.

Sin el deseo de cuestionar su sinceridad y con todo el debido respeto por su posición, ¿puedo preguntarle si usted personalmente ha hecho una investigación piadosa del mensaje de *La Vara del Pastor*? ¿O está su advertencia en contra de ésta basada solamente en la investigación de otro como está dado en el pequeño Tratado? Mi razón para preguntarle esto es que su predecesor también nos envió una advertencia en contra del mensaje de *La Vara del Pastor* basada, como más tarde lo reconoció, no en su propia investigación, sino en una advertencia recibida por él por uno en una posición superior.

Usted dice que "entre los 2.175 ministros ordenados que tenemos en la denominación Adventista del Séptimo Día. solo hay un E. T. Wilson, quien ha aceptado las enseñanzas de *La Vara del Pastor*". Pero ¿es seguro tomar esta evidencia en contra del mensaje de *La Vara del Pastor* o condenar a aquellos que si aceptan ésta como herejías? Estaremos mejor capacitados para juzgar esto a la luz de las siguientes citas inspiradas, "¿acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?" (Juan 7:48).

"Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el habito de escudriñar la Biblia por sí mismos o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan".

"Nadie debe pretender que tiene toda la luz que existe para el pueblo de Dios. El Señor no tolerará esa condición. El ha dicho: 'He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar.' Aún cuando nuestros hombres prominentes rechacen la luz y la verdad, esa puerta permanecerá aún abierta. El Señor suscitará a hombres que den a nuestro pueblo el mensaje para este tiempo" (*Testimonios para los Ministros*, páginas 106, 107).

A la luz de estas claras, positivas advertencias contra el rechazo de la verdad, debido a que los hombres en los altos cargos no la aceptan, que cada ministro Adventista del Séptimo Día y laico escudriñe su propio corazón a la luz de su propia Biblia, antes de condenar el mensaje de *La Vara del Pastor* como una herejía. ¿Han hecho los otros 2.174 ministros ordenados una diligente y devota investigación del mensaje de *La Vara del Pastor* como lo ha hecho el anciano E. T. Wilson? Seguramente, para que sean justos con ellos mismos, honestos con el pueblo y leales a Dios deberían hacerlo antes de calificarlo de ser un hereje y antes de prohibirle que llegue a los hogares del pueblo.

Este mensaje permanecerá o caerá por sus propios méritos sin importar quien lo acepte o lo rechace. Que nadie se quede esperando que éste desaparezca sino hasta que hayan investigado y probado que es falso.

(Firmado) A.E. Johnson.

APRENDAMOS A CONFIAR EN EL

"Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino" (Lucas 10:3,4).

En cumplimiento de la promesa anterior, deseo relatarles algunas experiencias demostrando el tierno cuidado del Señor por la obra y los obreros. A comienzos del año, empezando a trabajar en Loma Linda, el primer hermano que conocimos en ese lugar nos dijo que habíamos venido a "el valle de los huesos secos". A medida que los días pasaban, nos dimos cuenta más y más que tan terrible verdad era ésta. Sin embargo, podíamos ver señales ocasionales de vida y aunque en una ocasión pareció como si debiéramos movernos a otro campo,

continuamos trabajando y orando con el resultado de que Dios nos recompensó al renovar a varios como una conmemoración de los primeros frutos en esa localidad.

En una ocasión aquellos que estaban combatiendo el mensaje trataron de dismantelar nuestra habitación de modo que nos viéramos obligados a irnos. Habiendo fracasado en esto, empezaron a circular informes maliciosos y rumores, pero el Señor prevaleció y nos quedamos.

Durante este tiempo mi dinero y mi comida se terminaron y las cosas se vieron oscuras. Me fui al campo y arranqué un manojito de alfalfa junto con algunas hojas de mostaza, disfruté de una buena ensalada y regresé a trabajar. De esta manera aprendí preciosas lecciones de confianza en el Señor y de las posibilidades en la reforma pro-salud.

“El Señor puede aparejar una mesa en el desierto.’ El alimento será muy efectivo bajo su dirección. Cuando nos coloquemos en la debida relación con él, nos bendicirá, y el alimento que consumamos en obediencia a su mandato nos hará bien. Nosotros podemos subsistir con mucho menos de lo que pensamos, si nuestros alimentos tienen la bendición de Dios; y si es para gloria suya, él los multiplicará” – *Consejos sobre la Salud*, página 495.

¡Al abrir mi correo a la siguiente mañana encontré allí un billete de un dólar! El Señor sabe qué cosas necesitamos antes de pedírselas. “Por tanto, os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió, así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas” (Mateo 6:25-32).

Al regresar de un viaje algún tiempo más tarde, nuevamente no sabía de donde vendría mi siguiente comida y mientras desempacaba mis libros, parecía haber una hoja volteada en mi Biblia. ¡Al examinarla, me encontré allí dos billetes de un dólar! Y varias veces desde entonces, cuando estaba cerca del punto de la necesidad, han llegado cartas que cuando fueron abiertas dieron la seguridad material de que Dios cuida de aquellos que ponen su confianza en Él.

En una visita reciente a Loma Linda, dejamos a la pequeña compañía allí confiando en el Señor determinados a proseguir la “batalla hasta la puerta” – M. L. Deater.

UNA REFORMA DE LA VERDAD

Durante las pasadas cuatro semanas que hemos pasado entre nuestro querido pueblo en Virginia, hemos visto un anhelo de corazón por un poder que los salvará de sus pecados, ya sea que esos pecados sean la tibieza, la actitud de ser ricos y enriquecidos con bienes, la adicción al cigarrillo, el amor al cine, la exhibición de joyería, la afiliación a logias, robando el diezmo de Dios o lo que sea. El mensaje de la Verdad Presente ha llenado este largo anhelo y ha puesto un nuevo canto en los labios y ha traído alabanzas a Dios.

Alrededor de veinte preciosas almas en Meadows of Dan se regocijan en las verdades contenidas en *La Vara del Pastor*. Este número comprende la mayoría de la pequeña iglesia allí y además de estos, dos en Richmond se han declarado de nuevo enamorados del Mensaje del Tercer Ángel, y saben por primera vez en todas sus vidas que Dios tiene algo para Su pueblo que salvará al pobre, errante y desalentado Adventista del Séptimo Día de sus pecados. A Dios sea toda la gloria por lo que ha sido logrado en este campo interesante, ¿y no nos uniremos a estos queridos hijos del Señor en la más ferviente oración hasta el final para que ellos puedan ser usados para traer la Verdad Presente a muchos en la iglesia antes de que los juicios destructores de Dios caigan sobre los tibios profesos aquí? – E. T. Wilson.

ALABANZAS PARA ÉL

Yo amo el mensaje de *La Vara del Pastor* y he prestado los libros a varias personas. No sé como cualquier Adventista del Séptimo Día podría estar en contra de un mensaje como éste, porque éste sostiene y exalta todos los escritos de la Hna. White, que yo amo con toda mi alma... Sinceramente oro para que todos aquellos que están peleando contra la verdad puedan ser llevados a ver su error antes de que sea demasiado tarde – Sra. E. E. Martin, Kinsale, Montserrat, Indias Británicas.

He leído, releído, estudiado y orado por los escritos de *La Vara del Pastor* y estoy convencida que Dios ha enviado un mensaje para iluminar a nuestro pueblo en este tiempo.

Me he preguntado muchas veces si la querida Hermana White nos había dado toda la luz que Dios tenía para nosotros, pero veo ahora por sus propias enseñanzas que hay mucha más luz por venir y verdaderamente le doy gracias a Dios por la nueva luz en la revelación de las profecías.

Alabemos Su santo nombre. Ahora amo la verdad y más a la gente y estudio todos los días. He sido una Adventista por 52 años y ni una vez en mi vida dudé de los escritos de la Hermana White, sino que ahora son más preciosos que nunca.

(Firmado) Sra. Olive, Perris, Calif.

Encuentro que *La Vara del Pastor* es la verdad presente. Si la Conferencia de Montana combate el mensaje, ustedes recibirán mis diezmos y ofrendas. Hay otra familia aquí además de nosotros que han aceptado el mensaje de *La Vara del Pastor*. Seguramente el Señor es bueno con Su pueblo al demostrarnos nuestra verdadera condición para que podamos arrepentirnos.

(Firmado) O. O. Callentine
Bozeman, Montana

VISITAS DE COLORADO

Para *El Código Simbólico* – aquellos en la oficina, y aquellos en el campo, y para aquellos que están parados entre dos opiniones – saludos:

Vinimos a Los Angeles desde una distancia de 1.400 millas con el propósito de investigar más profundamente lo que dice *La Vara*, para estar seguros de no ser llevados al error y a la misma vez estar seguros de no ser dejados atrás en la oscuridad como fueron aquellos que cerraron sus oídos a los mensajes en las edades pasadas.

Encontramos al Hno. Houteff muy fervoroso, sincero y como un estudiante profundo tanto de la Biblia como del Espíritu de Profecía. Cuando le preguntamos acerca de una porción de la escritura, él la explica con una evidencia convincente o sencillamente dice, “yo no sé”.

Además de hacer esta investigación de primera mano, he leído con mucho estudio el Volumen Uno de *La Vara del Pastor* veintiún veces, y el Volumen Dos, cerca de quince veces. He leído también los cuatro Tratados que están ahora en circulación y puedo testificar que los informes que oímos contra él y sus escritos, no tienen base y son falsos. Mi investigación de las publicaciones y de este hombre me convencen más allá de cualquier duda de que Dios le ha dado a él un mensaje para la iglesia Adventista del Séptimo Día y quiero estar en línea con aquellos que están empeñados en presentarlo delante del pueblo.

Encuentro por un lado que aquellos que han investigado el mensaje están convencidos que Dios les está hablando mientras, por otro lado, aquellos que no lo han estudiado y que piensan que son “ricos y enriquecidos y que no tienen necesidad de ninguna cosa”, piensan que son capaces de conocer sin haber investigado a pesar del hecho de que el Señor les dice, “tu no lo sabes”. Pueda Dios manifestar Su poder y despertar a Su iglesia dormida antes que sea demasiado tarde.

(Firmado) Arthur Carver, Cory.

INTENTOS PARA DESPOJAR A LAS OVEJAS

La iglesia de Muncie, Indiana, ha hecho otro movimiento contra los miembros que están estudiando *La Vara del Pastor*. Los dos primeros fueron hechos por el Presidente de la Conferencia de Indiana. El vino a la iglesia bajo la impresión de que toda la membresía estaba siendo extraviada y pareció sorprendido cuando se enteró que solamente un miembro estaba estudiando *La Vara del Pastor*. Pero en su intento por erradicar la Verdad Presente, sugirió que se le dieran treinta días a este miembro para renunciar a *La Vara del Pastor*. Se hizo una votación y resultó a su favor. Sin embargo, como al final de los “30 días” la persona en cuestión estaba todavía estudiando, el Presidente de la Conferencia convocó a otra reunión y desfraternizó a este miembro basado en el voto anterior.

Sin embargo, en lugar de acallar *La Vara del Pastor*, justamente le dio un buen comienzo. Se han llevado a cabo varias reuniones con un buen número de presentes. Se han distribuido libros y Tratados y hay varios interesados pesando lo que dice *La Vara del Pastor*. El anciano de la iglesia y el diácono, como los Jesuitas en los días de la Inquisición y como los Fariseos de antaño, estaban espionando para averiguar quiénes estaban estudiando *La Vara del Pastor*. Convocaron a otra reunión en la cual se leyeron porciones de la Biblia y de los Testimonios por el acusado, pero la lectura no tuvo efecto. Los oficiales de la iglesia trataron de torcer las lecturas y usarlas en contra del acusado. Finalmente hicieron un llamado para que todos los que estuvieran en contra de *La Vara del Pastor* se movieran a un lado de la habitación y la orden fue obedecida. Además de los que estaban estudiando *La Vara del Pastor*, otros tres permanecieron sentados sintiendo que no podían inteligentemente decir que estaban en contra de una cosa que no habían estudiado y acerca de la cual no sabían nada. Sin embargo, se les dieron los acostumbrados 30 días.

(Firmado) R. H. Smith, Muncie, Ind.

OTRA EVIDENCIA DE CÓMO MARCHA EL MENSAJE Y DE CÓMO ESTE REFORMA

Han pasado cerca de 16 meses desde que obtuve el primer Volumen de *La Vara del Pastor*. He leído éste junto con otras publicaciones varias veces y mientras más las leo se hace más claro y mi corazón está lleno de gratitud hacia Dios por las maravillosas verdades que he encontrado.

Cierta familia vino recientemente a la ciudad de Hartford. Los visité, pero encontré que nunca habían escuchado del mensaje. Así que les di *La Vara del Pastor* y los Tratados. Ahora ellos se regocijan en la Verdad Presente y están teniendo una verdadera reforma en su hogar restaurando el altar familiar, observando los principios de la reforma pro-salud, regresando al sistema de diezmos y poniendo en orden su conversación.

La iglesia votó para que mi nombre fuera borrado de los libros hace dos semanas y el último Sábado en la noche había dos ministros aquí y sin duda predicaron en contra de La Vara. En esa fecha, despojaron de toda responsabilidad en la iglesia a otra hermana porque estaba leyendo el libro y le dieron los 30 días acostumbrados para que renuncie a La Vara.

La Hna. Sebring, de la ciudad de Hartford, Indiana, que escribió lo anterior y la otra hermana estaban simplemente cumpliendo con la instrucción dada por el Espíritu de Dios en el siguiente requerimiento:

“Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo: ‘Yo sé qué cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque sé que no puede ser la verdad.’ Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado” - *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, página 30.

Note qué tan positivamente los procedimientos anteriores son reprobados por el Espíritu de Profecía en la siguiente cita:

EN LAS HUELLAS DEL ROMANISMO

“Aquellos a quienes se pide que revelen los atributos del carácter del Padre, se salen de la plataforma bíblica y con su propio juicio humano inventan reglas y resoluciones para forzar la voluntad de otros. Los proyectos para forzar a los hombres a seguir las prescripciones de otros hombres, están instituyendo un orden de cosas que pasa por alto la simpatía y la tierna compasión y ciega los ojos a la misericordia, la justicia y el amor de Dios. La influencia moral y la responsabilidad personal son pisoteadas”.

“La justicia de Cristo por la fe ha sido ignorada por algunos porque es contraria a su espíritu y a toda la experiencia de su vida. Mandar, regir, ha sido su procedimiento” – *Testimonios para los Ministros*, página 363.

¡Es una ironía temible ver que la tiranía de los papas está siendo acunada nuevamente en el regazo de la “madre” de la libertad religiosa! Sin embargo, ¡muchos dudan que la herida mortal está sanada! No solamente este tipo de acción no deja ninguna posibilidad de duda, sino que casi lo convence a uno de que esto es más que solo un viejo cuento de mujeres de que hay agentes papales a través de nuestras filas disfrazados como ángeles de luz (los ministros Adventistas del Séptimo Día).

“Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion” (Isaías 52:2).

UNA TRISTE PERO FELIZ EXPERIENCIA

La Hna. Knudsen de San Diego relata la siguiente experiencia:

“Después que los Adventistas del Séptimo Día destruyeron mi fe en el profeta José Smith, dejé de creer en la doctrina de los profetas de los Últimos Días y acepté el mensaje del advenimiento estando completamente ignorante de que ellos también tenían un profeta”.

“El día que iba a ser bautizada un anciano visitante habló del Espíritu de Profecía en cuya ocasión me enteré por primera vez que ellos tenían una profetisa. Entonces me dolió verdaderamente en mi corazón y mi mente estuvo confundida y me negué a ser bautizada. Pero cuando el evangelista que mató a mi profeta se enteró de esto, entonces se me dieron más estudios, pero no pudieron convencerme de que los escritos de la Hna. White eran inspirados. Finalmente, por el peso de la verdad del Sábado, el evangelista me persuadió de que me bautizara dejándome para ser convertida más tarde al Espíritu de Profecía”.

“Ocho años después que yo me había unido a la iglesia fui a una reunión donde se estaba presentando el mensaje de *La Vara del Pastor*. En el transcurso del estudio surgieron hechos que probaron la inspiración de los escritos de la Hna. White y antes del cierre del estudio estaba completamente convencida del Espíritu de Profecía, por lo cual, desde entonces, siempre he estado cada vez más agradecida, no solamente por la gran bendición derivada de allí

sino también porque sé que ahora soy una Adventista del Séptimo Día genuina.

“Cuando yo era una incrédula del Espíritu de Profecía - lo cual hizo la iglesia Adventista del Séptimo Día - y era una adventista mayormente por el día y de nombre, retuve mi membresía, pero cuando La Vara me convirtió al Espíritu de Profecía y me hizo una verdadera Adventista del Séptimo Día, ¡se me despojó de mi membresía! Pero le doy las gracias a Dios por el privilegio de ser echada por amor al Hijo del Hombre”.

No podemos pensar en una ironía mayor que la de la experiencia anterior, que es típica en más de un incidente de ese tipo en la iglesia hoy. Simplemente no podemos entender como nuestros hermanos en la iglesia pueden seguir durmiendo complacientes ante unos procedimientos tan ultrajantes. Retener una membresía por ocho años mientras uno no es sino un medio convertido a sus doctrinas, y entonces desfraternizar a esa persona cuando está totalmente convertida, es la más espantosa inconsistencia imaginable. Y, sin embargo, esta es precisamente la cosa en la que está la iglesia de Dios hoy.

“Se hace demasiado trabajo apresurado al añadir nombres a la lista de la iglesia. Se ven serios defectos en el carácter de algunos que se unen a la iglesia. Los que los admiten dicen: ‘Primero los introduciremos en la iglesia y luego los reformaremos’. Pero esto es un error. Lo primero que hay que hacer es reformarlos. Oren con ellos, hablen con ellos, pero no permitan que se unan al pueblo de Dios en relaciones eclesiásticas hasta que den decidida evidencia de que el Espíritu de Dios está obrando en sus corazones. Muchos de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia no son Cristianos” (Hna. E. G. de White, en *Review & Herald*, 21 de mayo de 1901).

Entonces cuando ellos finalmente se convierten, ¡la iglesia se arrepiente de haberlos traído e inmediatamente sale a desfraternizarlos!

La Hermana Palmer de Red Cloud, Nebraska, envía esta muy cordial invitación: “Llegamos aquí a mediados de octubre y estaríamos encantados de recibir a cualquier miembro que nos visite en este vecindario”.

MUY IMPORTANTE

El descuido de parte de algunos les ha costado mucho y mucho correo se ha extraviado sin llegar a esta oficina. Nuestra dirección correcta se ha publicado en el pasado, pero algunos no le han dado ninguna consideración. Por favor recuerde dirigirse a cualquier miembro de esta oficina de la siguiente manera:

Asociación Publicadora Universal
Estación K, Apartado 68
Los Angeles, California

Nombre de la Persona

No coloque dinero en el correo ordinario. Envíe ya sea O. P., Orden de Dinero o un cheque bancario. Asegúrese que su dirección de remitente sea puesta en el correo.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿FUE CRISTO ARRESTADO Y CRUCIFICADO EL MISMO DÍA?

“Al leer *El Deseado de Todas las Gentes* parece que Cristo fue apresado por hombres perversos el jueves en la noche y que Su juicio prosiguió inmediatamente, y de lo que puedo entender, Su juicio desde que fue apresado en el huerto hasta su crucifixión tomó cerca de doce horas. ¿Estoy en lo correcto en esto?

El apóstol Marcos enfáticamente dice que Cristo fue crucificado a la *tercera* hora del día (Marcos 15:25), que no es sino tres horas después de la salida del sol, como se prueba por el hecho de que la Biblia está tratando con el horario antiguo. Dejemos que el que pregunta cuidadosamente siga el diagrama en la página seis, añadido para facilitar su comprensión.

En aquellos días, y aún ahora, en algunos de esos países, el horario es regulado de modo que cuando el sol se oculta, las manecillas del reloj apuntan a la hora duodécima. La sexta hora en la noche siempre terminaba a la medianoche, y la sexta hora en el día siempre terminaba al mediodía. Así los judíos dividían el día en dos partes iguales de 12 horas cada una, desde la puesta del sol hasta el amanecer y desde el amanecer hasta la puesta del sol.

Mateo 15:33 revela que mientras Jesús estaba en la cruz las tinieblas cubrieron la tierra desde la sexta hora (mediodía) hasta hora novena (3 p.m.), y que cuando Él murió, la oscuridad desapareció (Mateo 27:46-50). Entonces Lucas añade que el Salvador fue enterrado cerca de la hora duodécima (puesta del sol), y en ese momento el Sábado comenzaba. (Lucas 23:52-54). Aquí vemos que el registro cronológico de los eventos prueba que desde el momento en que Él fue

crucificado hasta el momento en que Él fue enterrado - las horas entre las tres a.m. y las doce p.m. - transcurrieron cerca de nueve horas.

Juan 19:14 dice que cerca de la hora sexta Cristo estaba en la sala de juicio de Pilatos. Esta sexta hora no podía ser la sexta hora después que Él fue crucificado, porque a esa hora Él estaba colgado en la cruz. Por lo tanto, la hora sexta más cercana después que Él fue crucificado fue la de la media noche, el amanecer del viernes. Así vemos que están registradas al menos 18 horas desde que Cristo fue traído ante Pilatos hasta el momento en que Él fue enterrado. Estudie este diagrama y se convencerá que es imposible que alguien sostenga un punto de vista diferente y, sin embargo, estar en armonía con el cálculo bíblico del evento.

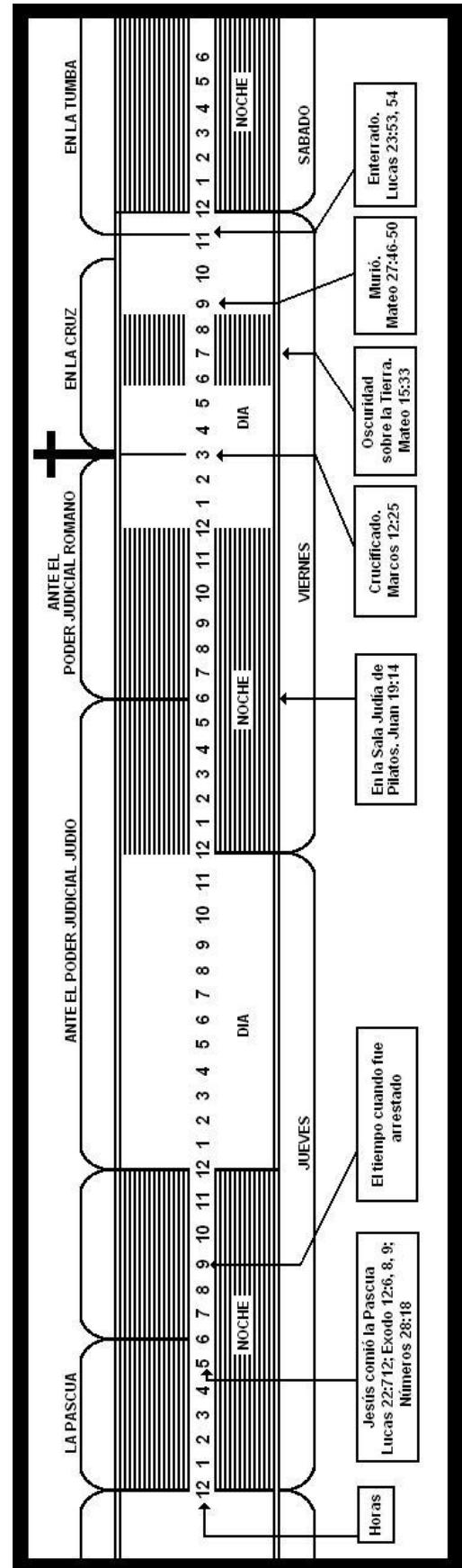
Los hechos anteriores prueban de manera positiva que la mitad de una noche de doce horas y un día entero de doce horas transcurrieron entre la magistratura Romana, la crucifixión, muerte y entierro de nuestro Salvador.

Como estaba prohibido por la ley judía enjuiciar a alguno en la noche y como Jesús fue juzgado por el Sanedrín antes de que fuera llevado a la sala de juicio de Pilatos, prueba esto que Jesús estuvo ante el tribunal judío el *día* antes de ser crucificado. Además, las palabras de Jesús: "De cierto te digo que *esta noche*, antes que el gallo cante, me negarás tres veces" (Mateo 26:34), prueba que Él fue apresado en el huerto siendo de noche. Por lo tanto, desde el momento en que Jesús fue traído ante el Sanedrín hasta el momento que fue enterrado pasaron 36 horas, porque las circunstancias eran tales que los dignatarios judíos se apresuraron para procesarlo ante su más alta corte tan pronto como el sol salió. Estudien la ilustración y verán lo precisa que es la explicación anterior.

¿Fue Él crucificado el viernes o algún otro día? Marcos dice, "porque era la preparación, es decir, *la víspera del día de reposo*" (Marcos 15:42). Sería erróneo que alguien llegara a la conclusión de que "el Sábado" mencionado arriba, es otro día en lugar de "el séptimo día Sábado". Este no podía haber sido el mismo día de la Pascua, el día que se comía el cordero (Éxodo 12:3, 6) al comienzo de los siete días de la fiesta pascual, porque el Sábado mencionado por Marcos vino después de que Jesús murió, mientras que el primer día de la fiesta (Éxodo 12:3, 9; Números 28:17), en el mismo día de la Pascua, Jesús todavía vivía y la celebró con los doce (Lucas 22:7-12).

Nuevamente leemos que después que fue enterrado "vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de *reposo, conforme al mandamiento*", (Lucas 23:56) y no que ellos regresaron y comieron la Pascua. Además, el día que reposaron fue seguido por el primer día de la semana, porque Lucas dice "El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado" (Lucas 24:1).

Consecuentemente, Jesús fue arrestado el miércoles en la noche, después de lo cual fue juzgado dos veces ante los sacerdotes, dos veces ante el Sanedrín, dos veces ante Pilatos y una vez ante Herodes (*El Deseado de Todas las Gentes*, página 671), siete juicios en total



lo que significa que es completo.

Además, en vista de las horas que están registradas en la Biblia, solamente una mente completamente desprovista del sentido del tiempo al medir la duración natural de los eventos podría concluir, después que se ha demostrado, que los siete juicios, la crucifixión y el entierro ocurrieron en un mismo día.

Juan 19:31 dice, “aquel Sábado era de *gran solemnidad*”, porque éste era un Sábado dentro de la semana de la Pascua, un Sábado dentro de uno de los de la fiesta de la pascua, que ocurría solamente una vez al año.

Mateo 28:1, 2 prueba que el Señor resucitó el primer día de la semana, comúnmente llamado Domingo, porque está dicho en los versículos que “pasado el Sábado, al amanecer del *primer día de la semana*, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran *terremoto*; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella”. Como las mujeres vinieron al sepulcro antes de la salida del sol (Juan 20:1), y como el “terremoto” ocurrió mientras iban de camino al lugar, demuestra que el ángel descendió del cielo y movió la piedra justo antes de que ellas llegaran. Marcos también testifica que “habiendo, pues, *resucitado* Jesús *por la mañana*, el *primer día de la semana*” (Marcos 16:9).

Así desde el momento en que Jesús fue llevado ante los sacerdotes hasta el momento en que Él resucitó, fueron exactamente tres días y tres noches cumpliendo las palabras: “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” es decir, en las manos de la tierra pecaminosa (Mateo 12:40).

Este estudio comprueba que la exposición de la Hna. White sobre este asunto es correcta y el hecho de que ella ha enumerado los juicios ante los sacerdotes, Pilatos y Herodes demuestra que ella no está enseñando que todo esto se logró en un día como piensan algunos que su lenguaje parece implicar.

La cita, “Mas tarde ese mismo día” (*El Deseado de Todas las Gentes*, página 670) no hace referencia al día en que Judas traicionó al Señor, sino más bien al día cuando él exclamó, “¡Es demasiado tarde! ¡Es demasiado tarde!” Porque la expresión de consternación de Judas, no el evento de traicionar al Señor, es el evento antecedente de la cita, “Mas tarde ese mismo día”.

Con referencia a la cuestión en cuanto a “cómo pueden armonizar la cita, ‘En el segundo día de la fiesta se presentaban a Dios las primicias de la mies del año” (*Patriarcas y Profetas*, página 581), con la cita, ‘La ofrenda de la gavilla... debía ser ofrecida delante del Señor la mañana después del Sábado,’ (*La Vara del Pastor*, Volumen 2, página 20)” contestamos lo siguiente:

El hecho de que el autor dice, “El día que se comía la Pascua, había de ser sacrificado”, prueba que ella no quiere decir el segundo día desde la fiesta que Jesús celebró, sino más bien desde la fiesta pascual el Viernes en la noche, que actualmente cae el Sábado, porque la Pascua el Viernes, antes de que fuera crucificado “el segundo día de la fiesta”, no caería en Domingo sino en Sábado y como su posición es que Cristo resucitó el Domingo, el día que la gavilla era ofrecida (*El Deseado de Todas las Gentes*, página 57), es evidente que la cita en *Patriarcas y Profetas* debe entenderse como refiriéndose a otro día en lugar del segundo día desde la primera fiesta: la Pascua verdadera. En otras palabras, si ella quiere decir que lo que parece mostrarse frente a esto, el segundo día de la fiesta, de acuerdo con lo que ella ha escrito en otra parte, caería en el séptimo día Sábado en lugar del día en que ocurrió la resurrección.

La página 6 de esta edición, contestando a una pregunta con relación a la extensión de tiempo desde el día que Cristo comió la Pascua hasta la crucifixión, demuestra que Él comió la fiesta de la Pascua con los doce el Miércoles en la noche y que resucitó el Domingo en la mañana; es decir, en el día que la gavilla había de ser presentada delante del Señor. Esto prueba que las palabras, “En el segundo día de la fiesta, los primeros frutos de la cosecha anual eran presentados ante Dios” (*Patriarcas y Profetas*, página 581), no puede significar el día después que Jesús comió la pascua. Sin embargo, hasta aquí no podemos dar una mejor explicación de *Patriarcas y Profetas*, página 581. No obstante, los hechos demuestran aquí que *La Vara* está en lo correcto.

“EL ESPÍRITU DE PROFECÍA” O “LA LLAMADA DE LA COSECHA” ¿CUÁL?

Desde Colorado viene una pregunta concerniente a la batalla emprendida en contra del Espíritu de Profecía por la publicación: “La Llamada a la Cosecha”.

Habiendo leído una cantidad de los tratados de E. S. Ballenger, estamos obligados a decir que no hemos encontrado ningún mensaje en ninguno de ellos. Su objetivo principal está en destruir nuestra fe en los escritos de la Hna. White. Ellos se agarran de todas las cosas y de cualquier cosa de la que tienen oportunidad de hablar. Mas de una vez hemos visto que ellos con éxito refutan alguna de las doctrinas que la Hna. White enseña en sus escritos y los medios que ellos emplean para destruir sus enseñanzas son tan débiles como una telaraña suspendida para atrapar un águila.

Notamos en la página 24 de nuestra copia “La Llamada de la Cosecha” de Septiembre-Octubre un artículo escrito en contra de la verdad del santuario por la Hna. White. Aquí vemos que el artículo no refuta su posición a través de la verdad Bíblica, sino que intenta hacer esto añadiendo luz a lo que ya ocurrió en el santuario terrenal. El autor se empeña en convencernos que el “lugar santo” no es en esta relación el primer departamento del santuario y debido a que no puede probar esto con la Biblia, él trata de disculparse dando explicaciones de la verdad con su mente oscura al razonar de la manera siguiente:

La Biblia dice, “Y tomarás el carnero de las consagraciones y cocerás su carne en lugar santo” (Éxodo 29:31). Él cuestiona su interpretación preguntando, “¿Fue el primer departamento una hirviente cocina?” Nuevamente cita él, “En Levítico 16:24 la instrucción a Aarón fue que después que él enviara al macho cabrío al desierto para ‘lavar luego su cuerpo con agua en el lugar del santuario’”. Él piensa que el lugar santo mencionado aquí no puede ser el primer departamento y, por consiguiente, él nuevamente inventa luz al hacer la pregunta, “¿Se convirtió el primer departamento en un cuarto de baño?” Ahora pregunta, “¿Dónde supone usted que pusieron la bandeja de la lavandería en el primer departamento del tabernáculo del templo?”.

¿Qué prueba nos ha dado que el lugar santo no es el primer departamento? Ni la más mínima. “La Llamada a la Cosecha” en lo mencionado arriba expresa una mente carnal humana que no es capaz de comprender que el sistema ceremonial con sus sacrificios diarios en todos los aspectos era simbólico y que al quemar la carne en el “lugar santo” y al lavar su cuerpo el sacerdote y sus vestidos sagrados tenía que hacerlo en el “lugar santo” aunque sea contrario al razonamiento humano.

Las mentes humanas sin la iluminación divina, como es el caso con “La Llamada a la Cosecha”, no pueden ver la razón en lo absoluto de todos los sacrificios diarios de toros, cabras, carneros, corderos, palomas, tórtolas, algunos de los cuales eran machos y otras hembras, algunas veces de un año y otras veces de tres años, cada uno ofrecido de un modo especial con ofrendas de carne y bebida; y para los tantos otros rituales de la economía judía. Si hubiéramos de emplear la mentalidad de “La Llamada a la Cosecha”, nuestro comportamiento no sería el de añadir luz a los servicios del “lugar santo” solamente, sino también al sistema ceremonial. El juicio humano nos obligaría a decidir que el sistema ceremonial entero fue ideado para nada más que fatigar a la gente, llevarlos a la pobreza y hacerlos pensar que Dios era algún tipo de ser, sediento de sangre, hambriento de carne y cruel con los animales.

Si los defensores de “La Llamada a la Cosecha” hubieran vivido en el tiempo de Moisés y hubieran estado dentro del mismo marco mental como lo están ahora, hubieran encontrado mil veces mejores razones para encontrar defectos en lo que él estaba enseñando entonces, que las faltas que ellos están encontrando ahora en los escritos de la Hna. White; y si Dios tuviera que tratar con ellos ahora como los hubiera tratado entonces, los hubiera destruido tan rápidamente como destruyó a aquellos que encontraron faltas en Moisés.

Sentimos tener que hablar en términos tan claros, pero como nos damos cuenta que estamos tratando con un problema de vida o muerte a causa del Hno. Ballenger, nos vemos obligados de dejar muy claro del modo que sabemos hacerlo y esperamos que reconsiderará sus ideas.

Decimos nuevamente que “La Llamada a la Cosecha” no ha refutado una sola cosa. Por ejemplo, llamamos la atención a como éste trata de probar que la Hna. White estaba equivocada al creer que la gracia se había cerrado en 1844. Citamos de la página 7: “...Una carta escrita al Anciano L. por la Hna. White en la cual ella dice, ‘Con mis hermanos y hermanas, después que el tiempo pasó en el cuarenta y cuatro yo creí que no habría más pecadores convertidos’”.

En la cita mencionada arriba, “La Llamada a la Cosecha” está tratando de probar que la Hna. White estaba enseñando, algunos años más tarde, que la gracia se había cerrado en 1844 y que no había más gracia para los pecadores después de esa fecha. Pero note cuidadosamente que ella dice: “*Con mis hermanos y hermanas* después que el tiempo pasó... yo creí,” es decir, ella creyó lo que Guillermo Miller enseñó y cuando el tiempo señalado para la venida de Cristo había pasado en 1844, ella con los Milleristas creyó que la gracia se había cerrado para todos. Pero ella no dice que estaba enseñando esto después que ella llegó a ser la mensajera del Señor. Ahora le preguntamos a “La Llamada a la Cosecha” que nos diga si su creencia en el mensaje de Miller la descalificaría para ser una profetisa después del chasco y si su creencia antes de 1844 hace que los pioneros de la denominación Adventista del Séptimo Día estén equivocados en sus doctrinas después que recibieran más luz? No, en lo absoluto. Esto más bien prueba que la Hna. White está en lo correcto y “La Llamada de la Cosecha” está equivocada por usar un argumento tan débil en contra de un hecho comprobado.

En la segunda parte de un documento titulado, “La Doctrina del Juicio Investigador”, por W. W. Fletcher, un aliado de “La Llamada a la Cosecha”, el autor cita de “La Revista Adventista”, de Agosto de 1850, (que nuestros esfuerzos no pudieron

verificar), donde el Anciano Jaime White está hablando del juicio de los impíos durante el milenio y está usando como prueba Daniel 7:22, cuya escritura aplica a ese evento. El artículo interpreta equivocadamente tanto la cita del Anciano White, como la escritura, al tratar de hacernos creer que el Anciano White está enseñando que el juicio investigador comienza después de la segunda venida de Cristo.

Entonces pregunta: “¿En que momento espera usted que el juicio investigador de Daniel 7 comience?” Como respuesta, éste cita de los escritos del Anciano White esta cita: “‘Daniel, en la visión de la noche’ vio que ese ‘juicio fue dado a los santos del Altísimo,’ pero no a los santos mortales, no ‘hasta que el Anciano de Días vino,’ y el ‘cuerno pequeño’ cesó la prevaricación, que no será hasta que sea destruido con el resplandor de su venida.’ “

De acuerdo a la cita anterior el anciano White no está explicando el juicio investigador sino más bien el juicio durante el milenio y como el artículo trata por la cita de salir bien, contrario al hecho de que él no creía en el juicio investigador como se enseña ahora, la acusación sólo puede ser un bumerán para las manos del autor.

Cuando uno está obligado a recurrir a tratos injustos con el fin de desaprobando los escritos de la Hna. White o las doctrinas de la denominación, uno solamente prueba que sus escritos son inspirados y que sus oponentes se encuentran perdidos al rechazar lo que ella ha escrito.

En la página 8 de “La Llamada de la Cosecha” de Septiembre-Octubre aparece la siguiente cita de los escritos de la Hna. White: “‘Se me mostró en visión, y todavía creo, que una puerta se cerró en 1844. Todos los que vieron la luz del mensaje del primer y del segundo ángel y rechazaron la luz fueron dejados en tinieblas’”. Seguidamente “La Llamada a la Cosecha” hace la pregunta: “Nos gustaría que el editor de la *Review & Herald* nos señalara cualquier luz que fue presentada en los mensajes del primer y segundo ángel”.

El problema no radica en lo que está enseñando la Hna. White, sino más bien en la excesiva oscuridad espiritual que rodea a aquellos que están pateando “contra las punzadas”, porque ellos ven solamente un solo cierre de la gracia, cuando por otro lado la Biblia enseña un cierre de la gracia después de cada mensaje que Dios envía. Como hubo un cierre de la gracia para los antediluvianos, para los habitantes de Sodoma y Gomorra y para la nación Judía, igualmente hay un cierre de la gracia para cada individuo al momento que ese individuo rechaza el mensaje. Por lo tanto, después que el mensaje del primer y del segundo ángel fueron presentados al pueblo de ese tiempo, su tiempo de gracia se cerró y sus destinos fueron inalterablemente fijados ya sea para vida eterna o para muerte eterna, como fue el caso con Saúl, rey de Israel.

El profeta de Dios le informó a Saúl, diciendo, “Por cuanto tú desechaste *la palabra del Señor*, (el mensaje) él también te ha desechado para que no seas rey”. (1S. 15:23). Y aunque Saúl suplicó y “dijo a Samuel: *Yo he pecado*; pues he quebrantado el mandamiento del Señor. Y Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo; porque desechaste la palabra del Señor y el Señor te ha desechado para que no seas rey sobre Israel... Entonces Samuel le dijo: el Señor ha rasgado hoy de ti el reino de Israel... porque *no es hombre para que se arrepienta*” (1 Samuel 15:23-26, 28, 29).

La reimpresión de la “Carta de Jones” como veo, no prueba nada. El artículo de más peso que “La Llamada a la Cosecha” tiene es que la Hna. White no respondió a la carta. Sin embargo, tan cierto como pudiera ser, no prueba que está equivocada. Ellos deben haber estado debatiendo sobre estos puntos controvertidos por algún tiempo antes de que esa carta en particular fuera escrita y Dios solamente sabe el número de cartas y consejos que Jones ha recibido tratando estos puntos antes de que él escribiera esa carta en particular. Evidentemente ella no vio razón por la cual ella iba a malgastar más de su tiempo de una forma no provechosa porque aquellos hombres, como lo de “La Llamada a la Cosecha” estaban decididos a destruir la fe del pueblo en sus escritos. El escritor mismo no ha contestado muchas cartas, no porque no pudieran ser contestadas, sino porque no valían ese tiempo.

Aunque todas las disputas contra el Espíritu de Profecía son el resultado de malos entendidos y de juicios equivocados, la deshonestidad ha sido el factor dominante en la mayoría de los casos. Los argumentos más fuertes contra la Hna. White que alguna vez hayamos oído o leído son más débiles que los más débiles usados en contra de la verdad del Sábado.

En una carta de fecha 4 de abril de 1933 dirigida a una cierta hermana, el editor de “La Llamada a la Cosecha” dice, “... Nadie puede obtener la verdad de la Palabra de Dios hasta que haya abandonado la inspiración de la Sra. White. Aquél que siga sus enseñanzas siempre estará en tinieblas”.

Por el hecho de que “La Llamada a la Cosecha” no tiene ningún mensaje en lo absoluto, aunque ha abandonado “la inspiración de ella” y como La Vara del Pastor está llena de verdad presente, irradiando una luz sin paralelo de la Biblia para el pueblo, mientras que a la misma vez está en perfecto acuerdo con

“la inspiración de ella”, prueba que la aserción en la carta de “4 de abril” es falsa.

La página 9 de “La Llamada a la Cosecha” de Septiembre-Octubre dice, “Nos gustaría que el editor de la *Review & Herald* nos señalara cualquier luz que fue presentada en los mensajes del primer y segundo ángel. El mensaje del primer ángel enseñó en aquél tiempo que Cristo venía el 22 de octubre de 1844, para liberar a los santos y destruir a todos los impíos... ¿Había alguna verdad en eso? Todo fue un error”.

Es cierto que los Milleristas entendieron que el evento de Cristo viniendo a Su templo en el cielo era Su segunda venida a la tierra “para liberar a Sus santos y destruir a los impíos”. Sin embargo, la interpretación de los 2300 días señalados en ese evento de 1844, es correcta.

De esta manera, si debemos rechazar el anuncio del juicio investigador basado en el hecho de que la naturaleza de Su venida fue mal interpretada, entonces, ¿qué derecho tenemos nosotros de aceptar el mensaje de Juan el Bautista, porque Juan también predicó que el Mesías iba en ese tiempo a levantar un reino terrenal? Si “La Llamada a la Cosecha” hubiera existido en el tiempo de Juan, se habría revelado seguramente contra las enseñanzas de él y por lo tanto contra Cristo.

Además, ¿eran los mejores preparados para encontrarse con el Señor en 1844, aquellos que creyeron que el Señor venía entonces o aquellos que pospusieron su venida más allá? Con toda seguridad aquellos que estaban esperando en solemne expectativa Su momentánea venida.

El Hermano Ballenger piensa que él está positivamente en lo correcto y el Espíritu de Profecía positivamente en el error en que, por una cosa, los líderes de la denominación no pueden refutar con éxito sus argumentos, pero aunque éste pueda ser el hecho del asunto, no significa nada, porque ¿cómo puede él esperar que un “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” ángel de Laodicea pueda *demostrarle* algo? Esto está tomando una ventaja injusta del “Espíritu de Profecía” al medir éste a través de la ceguera inconsciente del ángel. El Hermano Ballenger debería tomar al Señor por Su palabra cuando dice del ángel, “y no sabes que tú”, y debería temer juzgar la luz por las tinieblas, no sea que incurra en la ira del Señor.

Dios nunca ha revelado todavía toda la verdad a una persona. Pero espera que nosotros nos mantengamos al paso de la luz siempre creciente y aunque cada avance de la verdad en su primer amanecer parece más o menos confusa en cuanto a su esencia real y magnitud, la veremos más y más en su verdadero carácter a medida que nos acercamos más a ella, porque las profecías de la Biblia se hallan como el mapa de una carretera hacia el reino.

Que nadie desanime a otro por el movimiento de 1844. Dios tiene una terrible sorpresa almacenada para todos aquellos que están malgastando su tiempo al tratar de echar por tierra la verdad de los Milleristas y el movimiento de 1844, porque: “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:19-21).

La sorpresa del Señor mencionada arriba será presentada en publicaciones por salir pronto.

“¿Estamos dando el mensaje de la hora undécima ahora o no será dado sino hasta después del cumplimiento de Ezequiel 9? ¿El ángel que ha de iluminar la tierra con su gloria (*Primeros Escritos*, página 277), ya vino? Si el que pregunta consultara el gráfico en la página 224 del Volumen 2 de *La Vara del Pastor*, observará que los ángeles de Apocalipsis 7 y 18 están representados como viniendo a la undécima hora y como estamos en el tiempo del sellamiento, esto prueba que estamos ahora en la hora undécima.

Con relación al ángel de Apocalipsis 18:1 que con su gloria la tierra ha de ser iluminada, no decimos que tenemos todavía toda su luz, ni creemos que la tierra está en el presente iluminada con su gloria. Pero sostenemos que gran parte de esa luz ha sido ya revelada y que tan pronto como 144.000 son sellados y la iglesia es purificada por la separación de los pecadores de “en medio de ella” por los hombres con las armas destructoras como está escrito en la visión de Ezequiel, la tierra será entonces iluminada mientras que los 144.000 salen a proclamar el mensaje a todas las naciones (Isaías 66:19, 20).

Cualquier Adventista del Séptimo Día que desee que se le envíe *El Código Simbólico* regularmente, libre de cargo por favor llene el siguiente formulario.

DESPRENDA AQUÍ

Por favor ponga mi nombre en su lista regular de correo para su periódico mensual *El Código Simbólico*.

Nombre: _____ Calle o Apartado Postal: _____
 Ciudad: _____ Estado: _____ País: _____